



Versión sacrílega



Miguel Ángel Calderón Téllez

Facultad de Filosofía y Letras

La verdad es que Adán se suicidó
en cuanto supo lo obscuro de su suerte,
y la serpiente se quitó de andar diciendo,
y Eva todavía vaga por el mundo
perfeccionando su venganza.

En cuanto a Dios, él bajó a ocupar
el puesto de Adán
como un abuelo agrio.

Entonces las aguas siguieron su curso,
como venían haciéndolo
desde que el agua es agua.

Y floreció sobre los hombres el aura
de un hongo nuclear;

Y la guerra fue el instrumento predilecto
de aquellas generaciones,
y el nombre que a ella daban;

Y nada pudo remediarse desde entonces;
y los manzanos todavía no se explican.